

Comenzando a leer juntos



Este libro
pertenece a la
familia:



ISBN: 978-956-292-310-1

Imprenta: Gráfica 7.

Diseño e ilustraciones: Fabiola Solano Luna.

Diagramación: Soledad Céspedes Montes.

Recopilación y adaptaciones: Unidad de Educación Parvularia
MINEDUC – Fundación Educacional Oportunidad.

Índice

| | |
|---|----|
| • Carta a la Familia | 4 |
| • ¿Cómo puede ayudar a su niño/a a enriquecer su lenguaje? | 6 |
| • ¿Adivinemos? | 8 |
| • Los caballos marinos de los brujos del Caleuche (Leyenda) | 9 |
| • El gigante egoísta (Cuento) | 10 |
| • El perro y el pedazo de carne (Fábula) | 14 |
| • La muñeca (Ronda) | 15 |
| • ¿Adivinemos? | 16 |
| • El alicanto (Leyenda) | 18 |
| • La lechera (Fábula) | 19 |
| • A Margarita Debayle (Poema) | 20 |
| • Trabalenguas | 24 |
| • Corre el anillo (Juego tradicional) | 26 |
| • Campana de la escuela (Canción) | 27 |
| • Absurdos | 28 |
| • Canción (Poema) | 29 |
| • La historia de Rapu Iti (Leyenda) | 30 |
| • Iremos a la montaña (Poema) | 32 |
| • ¡Buen viaje! (Poema) | 33 |
| • Chistes | 34 |
| • El gato con botas (Cuento) | 35 |
| • Sitios recomendados | 38 |
| • Bibliotecas y agradecimientos | 39 |

Estimadas mamás, estimados papás y estimadas familias:

Comenzar la escuela en el Nivel de Educación Parvularia le da a nuestros niños y niñas ventajas por sobre aquellos que no han asistido a este nivel. En esta etapa de sus vidas tienen mayores oportunidades de aprender y aprovechar lo aprendido en los años posteriores. Las investigaciones demuestran que los niños y niñas que han asistido a Pre kinder y Kinder están más preparados para enfrentar los cursos siguientes.

Junto con esto, muchos estudios señalan que las madres, los padres y las familias tienen un rol insustituible en la educación y aprendizaje de sus hijos e hijas. Es en el hogar donde los niños y niñas aprenden sus primeras palabras, a relacionarse con otros y comienzan a interesarse por el mundo que los rodea. Resulta necesario entonces que la escuela y la familia trabajen en estrecha colaboración para que los niños y las niñas adquieran más y mejores aprendizajes y, sobretodo, disfruten plenamente sus años escolares.

Es en este contexto que el Ministerio de Educación, en colaboración con la Fundación Educacional

Oportunidad, ha desarrollado la guía “Comenzando a leer juntos” para acercar a nuestros hijos e hijas a la lectura. Aquí encontrarán diferentes tipos de textos, tales como: chistes, canciones, trabalenguas, cuentos, fábulas y adivinanzas.

Los invito a que lean a sus niños y niñas, y disfruten de este momento, que les ofrece la posibilidad de compartir, comunicarse, imaginar, expresar afecto, descubrir el mundo que nos rodea, aprender palabras nuevas, reconocer letras y sus respectivos sonidos.

En la medida en que les lean, les permitan comentar, hacer preguntas y reflexionar acerca de lo leído, jueguen a leer y los motiven a interesarse por las letras y sus sonidos; ellos y ellas estarán iniciándose en la lectura con gusto.

Leamos con nuestros niños y niñas, y disfrutemos juntos de ese momento.

Afectuosamente,

A handwritten signature in black ink, consisting of stylized, overlapping letters that appear to be 'H', 'B', and 'B'.

Harald Beyer Burgos
Ministro de Educación

¿Cómo puede ayudar a su niño/a a enriquecer su lenguaje?



El período comprendido entre los 3 y los 6 años es clave para aprender, por lo que es muy importante motivar a los niños y niñas a entretenerse con la lectura y la escritura. Usted es su modelo para el desarrollo del lenguaje, y cada una de sus lecturas, conversaciones y respuestas, son significativas para su desarrollo y aprendizaje, por simples que parezcan.

Algunos consejos para apoyar a su niño o niña en el desarrollo del lenguaje:

- *Converse y póngale atención. Esto lo ayudará a sentirse seguro y aprender mejor.*
- *Aproveche todos los momentos para conversar: en la mesa, cuando van a comprar, cuando esperan en el consultorio, etc.*
- *Hágale preguntas que lo inviten a expresarse, como por ejemplo: "¿Por qué ese es tu juego favorito?".*
- *Comparta con su niño/a anécdotas, historias familiares, canciones, juegos, trabalenguas o poesías que usted aprendió en su niñez.*
- *Responda cuando le haga preguntas como: "¿Qué dice ahí?", "¿Cómo se escribe mi nombre?", "¿Qué letra es esa?".*



- Traten de leer juntos todos los días. Estos momentos compartidos con afecto, dejarán recuerdos especiales e imborrables en su vida.

- *Un buen momento para la lectura es la hora de acostarse.*

- A los niños y niñas les encanta volver a escuchar las lecturas. Léale el mismo libro, cuento o poema, una y otra vez, si ellos lo desean.



- Pregúntele acerca de lo leído: “¿Cuál era el problema que tenía el protagonista?”, “¿Cómo lo solucionó?”, “¿Cómo te habría gustado que terminara la historia?”.

- Invítelo también a dar su opinión: “¿Qué te pareció la actitud del gigante con los niños y niñas?”.

- Sugierale que se imagine lo que Ud. le está leyendo.

- Dígale que “juegue a leer” los letreros y avisos de la calle.

- Motívelo/a a encontrar la(s) letra(s) que conoce en las cajas de alimentos, por ejemplo, pregúntele: “¿Dónde hay una “a”? ¿Cuántas encuentras?”. Eso lo ayudará a reconocer las letras y más adelante facilitará que aprenda a leer.



- Muéstrelle lo útil y entretenido que puede ser saber leer. Por ejemplo, cocinando juntos una receta rica y leyéndola en voz alta, o escribiendo una carta juntos para algún amigo o familiar.

¿Adivinemos?

(Utiliza un espejo para ver si tu respuesta es correcta)

Chiquitita como un ratón,
guarda la casa
como un león.



El ratón

Se parece a mi madre,
pero es mayor;
tiene otros hijos,
que mis tíos y tías son.



La abuela

Soy blanca como la nieve
y dulce como la miel;
yo alegro los pasteles
y la leche con café.



El azúcar

El roer es mi trabajo,
el queso mi aperitivo;
y el gato ha sido siempre,
mi más temido enemigo.



El ratón

Los caballos marinos de los brujos del Caleuche

Tradición oral

Cuentan que en las costas de Chiloé, donde se avista el mágico barco el Caleuche que navega sólo por las noches, con música escandalosa e iluminado por múltiples luces de colores, los brujos que lo tripulan llegan a él transportados por caballos marinos, que domestican desde pequeños para que estén a su servicio.

Los brujos llaman a su caballo silbando, luego lo atan al cuello con un alga, lo montan, le dan unas palmaditas en sus ancas y cabalgan sobre el mar, donde quiera sea su destino.

Estos caballos son fuertes y veloces, se alimentan de cochayuyo y luche, y viven solo cuatro años. Cuando mueren se convierten en gelatina que se disuelve en el mar, y el brujo que perdió a su caballo, debe capturar uno nuevo, marcarlo y domesticarlo para que esté a su servicio y lo pueda llevar al Caleuche.

El Gigante Egoísta

Autor: Oscar Wilde (inglés)
(Adaptación)

Todas las tardes, a la salida de la escuela, los niños se habían acostumbrado a ir a jugar al jardín del gigante. Era un jardín grande y hermoso, cubierto de verde y suave césped.

Los pájaros se posaban en los árboles y cantaban tan deliciosamente que los niños interrumpían sus juegos para escucharlos.

-¡Qué felices somos aquí!- se gritaban unos a otros.

Un día el gigante regresó. Al llegar vio a los niños jugando en el jardín.

-¿Qué están haciendo aquí?- les gritó con voz agria. Y los niños salieron corriendo.

-Mi jardín es mi jardín- dijo el gigante. Ya es hora de que lo entiendan, y no voy a permitir que nadie más que yo juegue en él.

Entonces construyó un alto muro alrededor y puso este cartel:



Era un gigante muy egoísta.

Los niños y niñas no tenían ahora donde jugar.

Entonces llegó la primavera y todo el país se llenó de capullos y pajaritos. Solo en el jardín del gigante egoísta continuaba el invierno.



Los pájaros no se preocupaban de cantar en él desde que no había niños, y los árboles se olvidaban de florecer.

-No puedo comprender cómo la primavera tarda tanto en llegar- decía el gigante egoísta, al asomarse a la ventana y ver su jardín blanco y frío. ¡Espero que este tiempo cambie!

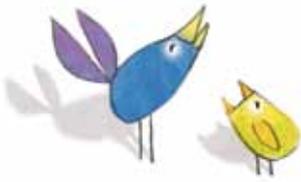
Pero la primavera no llegó, y el verano tampoco. El otoño dio dorados frutos a todos los jardines, pero al jardín del gigante no le dio ninguno.

Una mañana el gigante yacía despierto en su cama, cuando oyó una música deliciosa.

-Creo que, por fin, ha llegado la primavera- dijo el gigante; y saltando de la cama miró el exterior.

Por una brecha abierta en el muro los niños y niñas habían penetrado en el jardín, habían subido a los árboles y estaban sentados en sus ramas. En todos los árboles que estaban al alcance de su vista, había un niño. Y los árboles se sentían tan dichosos de volver a tener consigo a los niños, que se habían cubierto de capullos y agitaban suavemente sus brazos sobre las cabezas de los pequeños.

Sólo en un rincón continuaba siendo invierno. Allí se encontraba un niño muy pequeño. Tan pequeño era, que no podía alcanzar las ramas del árbol, y daba vueltas a su alrededor llorando amargamente.



Era demasiado pequeño.

-¡Qué egoísta he sido!- se dijo. Ahora comprendo por qué la primavera no ha venido hasta aquí. Voy a colocar al pobre pequeño sobre la copa del árbol, derribaré el muro y mi jardín será el parque de recreo de los niños para siempre.

Estaba verdaderamente apenado por lo que había hecho.

Se precipitó escaleras abajo, abrió la puerta principal con toda suavidad y salió al jardín.

Pero los niños quedaron tan asustados cuando lo vieron, que huyeron corriendo, y en el jardín volvió a ser invierno.

Sólo el niño pequeño no corrió, pues sus ojos estaban tan llenos de lágrimas, que no vio acercarse al gigante. Y el gigante se deslizó por su espalda, lo cogió cariñosamente en su mano y lo colocó sobre el árbol. El árbol floreció inmediatamente, los pájaros fueron a cantar en él, y el niño extendió sus bracitos, rodeó con ellos el cuello del gigante y le besó.

Cuando los otros niños vieron que el gigante ya no era malo, volvieron corriendo y la primavera volvió con ellos.

-Desde ahora, este es su jardín, queridos niños- dijo el gigante, y cogiendo una gran hacha derribó el muro.

Cuando al mediodía pasó la gente, yendo al mercado, encontraron al gigante jugando con los niños y niñas en el más hermoso de los jardines que jamás habían visto.





Una vez terminada la lectura del cuento, invite a su niño o niña a comentar lo leído: ¿Por qué que no llegaba la primavera al jardín del gigante? ¿Qué te pareció la actitud del gigante con los niños al final de la historia?



El perro y el pedazo de carne

Autor: Esopo (Grecia, 600 a.c.)
Versión: Verónica Uribe (chilena)

Un día, un perro que se creía muy listo robó de una carnicería un gran pedazo de carne. Corrió lejos para poder comérselo con tranquilidad.

Iba cruzando un puente sobre un profundo y tranquilo río, cuando miró hacia abajo. Vio entonces reflejada su imagen en el agua. Y pensó:

“Ese perro que está allá abajo también tiene un trozo de carne. Y su trozo parece más grande que el mío.

Además ese perro tiene cara de bobo. Lo voy a asustar y me quedaré con los dos trozos de carne ¡Qué listo soy!”

Pero, al abrir el hocico para ladrar, el pedazo de carne cayó al río, se hundió en el agua y desapareció.

Moraleja: Por pasarse de listos, los listos actúan como bobos.

Las fábulas siempre nos dejan una enseñanza, llamada moraleja. Comente con su niño o niña qué nos enseña esta historia.

La muñeca

Anónimo.



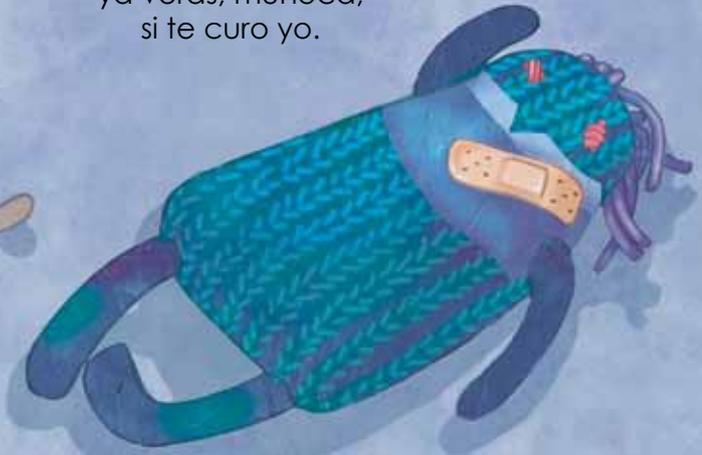
Tengo una muñeca
vestida de azul, con su
camisita y su canesú.

La saqué a paseo, se me
resfrió; la metí en la cama
con mucho dolor.



Esta mañanita me dijo el
doctor que le dé jarabe con
un tenedor.

2 y 2 son 4,
4 y 2 son 6,
6 y 2 son 8
y 8, 16,
y 8, 24,
y 8, 32,
ya verás, muñeca,
si te curo yo.



¿Adivinemos?

(Utiliza un espejo para ver si tu respuesta es correcta)

Dentro de ti un reloj que
hace toc, toc, toc, toc.

El corazón



Sin tener alas yo vuelo; tengo
cola, y no soy ave, y, como
tú muy bien sabes, sin viento
me vengo al suelo.

El volarín

Nunca podrás alcanzarme,
por más que corras tras de
mí; y aunque quieras alejarte,
siempre estaré junto a ti.

El siempre



Llevo mi casita al hombro, camino
sin tener patas y voy marcando mi
huella con un hilito de plata.



El caracol

Aunque tiene patas y
espalda, no se mueve ni
anda. ¿Qué será?

El elefante



Subo llena, y bajo vacía.
Si no me apuro, la sopa
se enfría.

El plato



¿Quién será, será,
que de día sale y
de noche se va?



El sol

Orejitas largas, rabo cortito;
corro y salto, muy ligerito.

El conejo

¡Adivina buen adivinador! Inventar adivinanzas es un juego muy divertido y fácil de hacer. ¡Inténtelo, y motive a su niño o niña a hacerlo también!

El alicanto

Tradición oral



Cuenta la leyenda, que en el norte hay un ave llamada alicanto, que habita en las cuevas de minerales del desierto de Atacama. Pero esta ave es muy especial: se alimenta de oro y plata, y pone sus huevos de los mismos metales.

Se dice que sus alas brillan durante la noche con el color del metal que ha comido. Si ha comido oro, durante su vuelo lanza reflejos dorados y, si ha comido plata, los destellos son plateados.

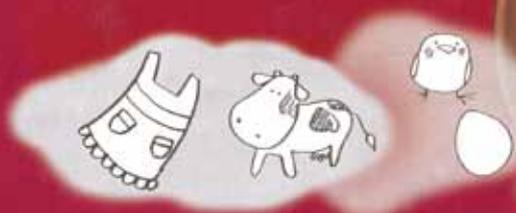
Hay algunos que cuentan que si logras seguir al alicanto, encontrarás lugares llenos de oro, plata y tesoros escondidos. Pero hay que tener mucho cuidado: si el alicanto se da cuenta de que lo sigues, sus alas lanzarán una luz tan fuerte, que dejará ciego a quien esté cerca.



Ésta es una leyenda del norte de Chile, existen leyendas en todo nuestro territorio. ¿Conoce alguna leyenda de la zona en la que usted vive?, si usted sabe alguna, ¡cuéntesela a su niño o niña!

La lechera

Autor: Esopo (Grecia, 600 a.c.)
Versión: Verónica Uribe (chilena)



Iba una muchacha muy contenta con su cántaro de leche para vender en el mercado.

Y, mientras caminaba, sacaba cuentas y soñaba:

“Con el dinero de la leche me compraré una cesta de huevos.

Los pondré a empollar y sacaré cuatro docenas de pollos. Los pollos crecerán y pronto los venderé.

Con ese dinero me compraré un cerdito. Le daré de comer muy bien, se pondrá gordo y rosado.

Lo venderé y me compraré... ¡una ternera! Venderé la ternera y me compraré un vestido precioso con el que iré a pasear al pueblo y todos los muchachos me mirarán. Y yo moveré la cabeza muy orgullosa. Así.”

Y la lechera movió la cabeza, así, y el cántaro de leche saltó y se rompió.

-Adiós leche, adiós huevos, adiós pollos, adiós cerdo y...adiós ternera – pensó, muy triste, la lechera.

Moraleja: No cuentes los pollos antes de que hayan nacido.

A Margarita Debayle

Autor: Rubén Darío (nicaragüense)

Margarita, está linda la mar,
y el viento
lleva esencia sutil de azahar;
yo siento
en el alma una alondra cantar:
tu acento.
Margarita, te voy a contar
un cuento.

Éste era un rey que tenía
un palacio de diamantes,
una tienda hecha del día
y un rebaño de elefantes,
un kiosco de malaquita,
un gran manto de tisú,
y una gentil princesita,
tan bonita,
Margarita,
tan bonita como tú.

Una tarde la princesa
vio una estrella aparecer;
la princesa era traviesa
y la quiso ir a coger.
La quería para hacerla
decorar un prendedor,
con un verso y una perla,
y una pluma y una flor.



Las princesas primorosas
se parecen mucho a ti:
cortan lirios, cortan rosas,
cortan astros. Son así.

Pues se fue la niña bella,
bajo el cielo y sobre el mar,
a cortar la blanca estrella
que la hacía suspirar.
Y siguió camino arriba,
por la luna y más allá;
mas lo malo es que ella iba
sin permiso del papá.

Cuando estuvo ya de vuelta
de los parques del Señor,
se miraba toda envuelta
en un dulce resplandor.
Y el rey dijo: "¿Qué te has hecho?
Te he buscado y no te hallé;
y ¿qué tienes en el pecho,
que encendido se te ve?"
La princesa no mentía.
Y así, dijo la verdad:
"Fui a cortar la estrella mía
a la azul inmensidad."

Y el rey clama: "¿No te he dicho
que el azul no hay que tocar?
¡Qué locura! ¡Qué capricho!
El Señor se va a enojar."
Y dice ella: "No hubo intento;
yo me fui no sé por qué;
por las olas y en el viento
fui a la estrella y la corté."



Y el papá dice enojado:
"Un castigo has de tener:
vuelve al cielo, y lo robado
vas ahora a devolver."
La princesa se entristece
por su dulce flor de luz,
cuando entonces aparece
sonriendo el Buen Jesús.
Y así dice: "En mis campiñas
esa rosa le ofrecí:
son mis flores de las niñas
que al soñar piensan en mí."

Viste el rey ropas brillantes,
y luego hace desfilar
cuatrocientos elefantes
a la orilla de la mar.

La princesita está bella,
pues ya tiene el prendedor
en que lucen, con la estrella,
verso, perla, pluma y flor.

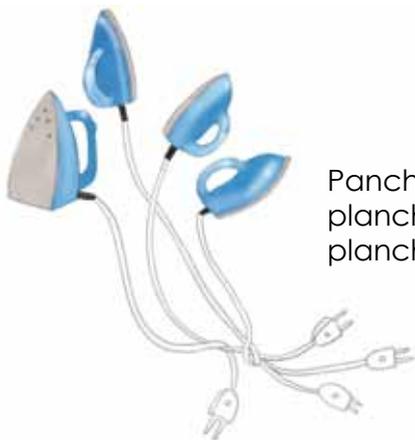
Margarita, está linda la mar,
y el viento
lleva esencia sutil de azahar:
tu aliento.

Ya que lejos de mí vas a estar,
guarda, niña, un gentil pensamiento
al que un día te quiso contar
un cuento.



Trabalenguas

Mamá me abrocha el abrigo desabrochado que yo no sé abrochar. El abrigo abrochado que yo no sé abrochar me lo abrochó mi mamá.



Pancha plancha con cuatro planchas ¿Con cuántas planchas plancha Pancha?

Paco, Paco, poco, poco, tú no sabes, yo tampoco. Paquito compró copitas, como pocas copitas compró pocas copitas pagó.





Quiero, aunque no quiero
querer a quien no queriendo
quiero. He querido sin querer y
estoy sin querer queriendo,
Cómo quieres que te quiera si
el que quiero que me quiera
no me quiere como quiero
que me quiera.



Cuando cuentes
cuentos, cuenta
cuántos contaste, y
cuándo los contaste;
pues si cuentas cuentos
que ya contaste,
cuenta con que esos
cuentos no cuentan
como nuevos cuentos
que no has contado.



Intenten repetir junto a su niño
o niña estos trabalenguas cada
vez más rápido.

Corre el anillo

Juego tradicional

Corre el anillo
por un portillo.
Pasó un chiquillo
comiendo huesillos.
A todos les dio,
menos a mí.

Eche prenda
señorita
o caballero.

¿Quién
lo
tiene
diga
usted?



De seguro recuerda algún juego tradicional de su infancia. ¡Enséñeselo a su niño o niña, para que jueguen juntos!

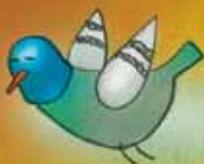
Campana de la escuela

Floridor Pérez (chileno)

Señora muy gorda canta
columpiándose en la viga.
Es de bronce su garganta,
su voz es clara y amiga.

Campana de la Escuela,
paloma - niña,
ave feliz que vuela
por la campiña.
Por la campiña sí,
con alegría
ella dice a los niños:
muy buenos días.

¡Ya dice la Campana
hasta mañana!



Canten juntos
esta cueca. ¡Será
divertido!

Absurdos

Juanito fue a comprar:
una caja de viento,
un litro de nubes
y un kilo de mar.
Al ver esto tan extraño
el sapo se puso a ladrar,
las ovejas relincharon
y las vacas salieron a maullar.



Al otro lado de un
hombre estaba el río
parado, dándole agua a
su cuchillo y afilando su
caballo.



Era una noche de invierno
cuando más brillaba el sol
y una manada de cerdos
volaba de flor en flor.



Canción

Autor: Federico García Lorca
(Español)

El lagarto está llorando.
La lagarta está llorando.

El lagarto y la lagarta con
delantalitos blancos.

Han perdido sin querer su
anillo de desposados.

¡Ay!, su anillito de plomo;
¡ay!, su anillito plumado.

Un cielo grande y sin gente
monta en su globo a los
pájaros.

El sol, capitán redondo, lleva
un chaleco de raso.

¡Miradlos, qué viejos son!
¡Que viejos son los lagartos!

¡Ay!, cómo lloran y lloran;
¡ay, ay!, cómo están llorando.



La Historia de Rapu Iti

Tradición oral

Hace mucho tiempo, los hombres de Isla de Pascua debían batirse en una gran prueba.

Debían esperar que Manutara, el pájaro de la suerte, pusiera sus huevos en el motu; debían nadar luego hasta la roca, tomar el huevo, y volver a la isla. El que lograba hacerlo sin romper el huevo, era declarado príncipe de la isla.

La mayoría de los isleños no habían tenido suerte en esta difícil prueba, pero la novia de Rapu Iti, Moko Pingüe, estaba segura de que él podría vencer y convertirse así en el príncipe de la isla.

Cuando llegó el momento, Rapu Iti y los demás participantes se lanzaron al mar, braceando contra las violentas olas. La competencia era muy pareja, todos los participantes eran grandes nadadores.

Pero Rapa Uti llegó primero hasta la roca, colocó el huevo en el cesto que llevaba, lo ató a su cabeza y sin demora nadó de regreso a la isla venciendo a todos sus contrincantes.

¡Su novia no cabía en sí de felicidad! Colocó una guirnalda hecha con plumas del Manutara alrededor de su cuello, y fue levantado por los aires y reconocido como príncipe por todo el pueblo Rapa Nui.

El príncipe se casó con su novia, protegió a su pueblo, y gobernó con justicia durante muchos años. Hasta hoy se recuerda su nombre y se lo venera como el más sabio, afortunado, fuerte y bondadoso gobernante de Rapa Nui.



Converse con su niño o niña sobre esta historia. ¿Cómo se sintió la novia de Rapa Iti al verlo ganar? ¿Te has sentido alguna vez como ella? Cuéntame.

Iremos a la montaña

Autor: Alfonsina Storni (argentina)

A la montaña,
nos vamos ya,
a la montaña
para jugar.

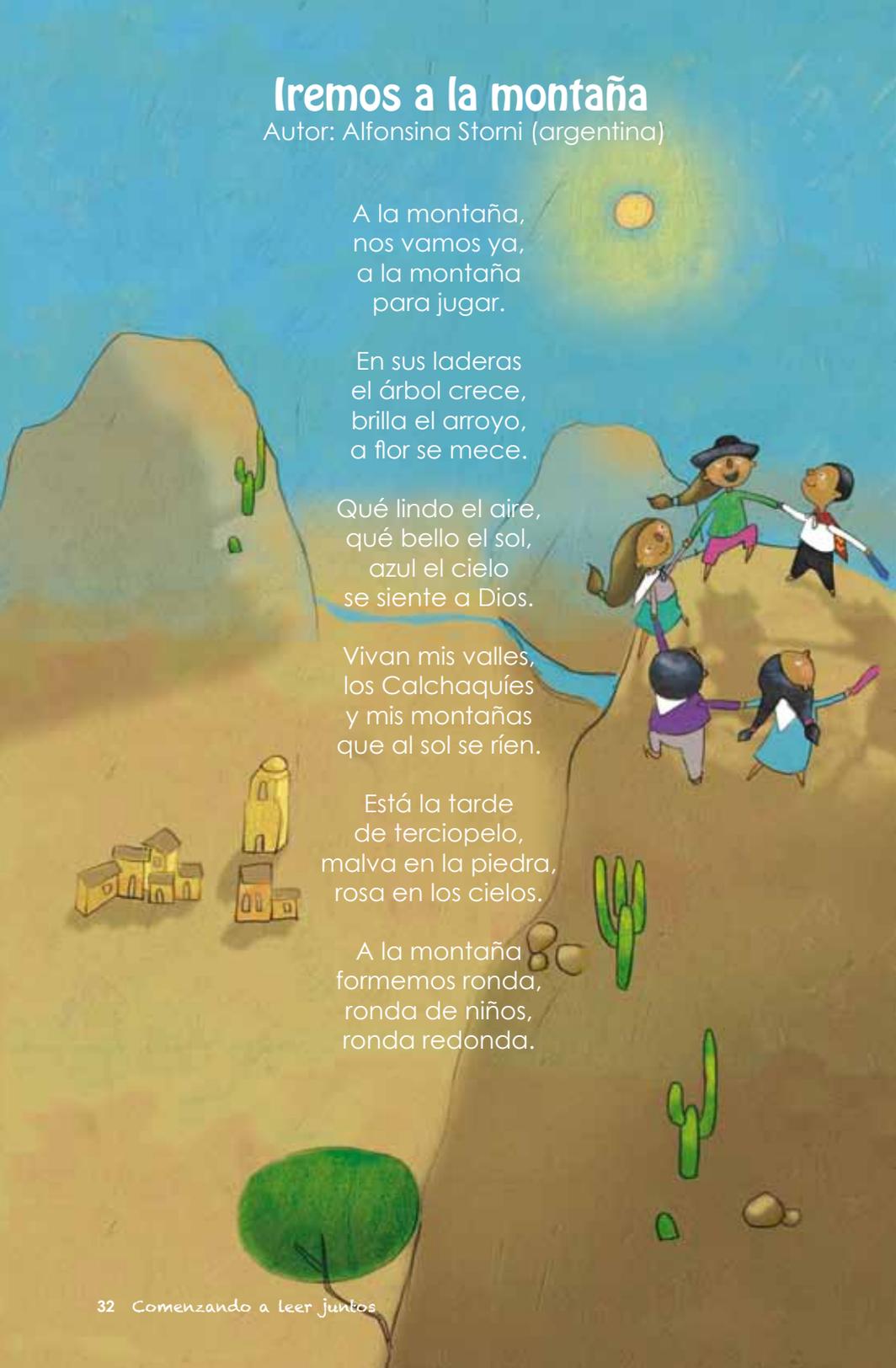
En sus laderas
el árbol crece,
brilla el arroyo,
a flor se mece.

Qué lindo el aire,
qué bello el sol,
azul el cielo
se siente a Dios.

Vivan mis valles,
los Calchaqués
y mis montañas
que al sol se ríen.

Está la tarde
de terciopelo,
malva en la piedra,
rosa en los cielos.

A la montaña
formemos ronda,
ronda de niños,
ronda redonda.



¡Buen viaje!

Autor: Amado Nervo (mexicano)

Con la mitad de un periódico
hice un buque de papel
y en la fuente de mi casa
va navegando muy bien.

Mi hermana con su abanico
sopla que sopla sobre él.
¡Muy buen viaje, muy buen viaje,
buquecito de papel!



La poesía no pasa
de moda. ¡Encante
a su niño o niña
con los mismos
poemas con los que
usted creció!

Chistes

Autor: Pepe Pelayo (cubano - chileno)

¡Rinnng! ¡Rinnng!

- ¿Aló?

- Aló, ¿Doctor?

- Sí, dígame.

- ¡Venga rápidamente, por favor!

- ¿Pero qué siente?

- ¡Un gran peso en el estómago, doctor!

- Perdona, ¿pero no podría venir usted a mi consultorio?

- Sí, doctor... pero primero debo esperar a que se levante el elefante.



¡Rinnng! ¡Rinnng!

- ¿Aló?

- Aló, ¿con la familia Eco?

- Sí... sí... sí... sí.



- ¡Mamá! ¡Mamá!

- ¿Qué quieres, Pepito?

- ¿Por qué no se mueve mi nuevo hermanito?

- Porque está durmiendo.

- ¡Ah! Yo pensé que había venido sin pilas.

- ¡Mamá! ¡Mamá!

- ¿Qué quieres, Pepito?

- ¿Puedo ver la tele?

- Sí, la puedes ver todo lo que quieras, pero no la enciendas, eh?



El Gato con Botas

Recopilado por Charles Perrault (francés)
(Adaptación)

Érase una vez tres jóvenes que se sentían muy tristes tras la muerte de su padre, el molinero. Este al morir dejó de herencia un molino para el hijo mayor, un asno para el hijo del medio y un gato para el hijo menor.

El hijo menor se sentía desdichado - ¿Qué podré hacer con un gato? - se preguntó.

De repente, el gato le habló. Perplejo el joven lo escuchó.



- Amo, no te sientas desafortunado, pues valgo más que un molino y un asno. Ya verás, consígueme un saco, un par de botas y un sombrero emplumado.

Luego de vestirse, calzarse las botas y ponerse el sombrero, el gato emprendió camino al bosque y cazó una liebre que llevó como ofrenda al rey a nombre de "El marqués de Carabás".

Y así, sucesivamente, llevó muchos regalos al soberano, siempre mencionando que los enviaba el marqués. Ante tantos y tan buenos obsequios, el rey estupefacto y conmovido decidió ir a buscar personalmente a tan generoso noble para presentárselo a su joven hija, la princesa.

Cuando el joven se enteró que el rey lo buscaba se sintió atemorizado - ¿Qué querrá el rey de mí?- se preguntó.

El gato se lo aclaró, y le contó que en su nombre le había hecho muchas ofrendas al soberano, y le había hecho saber que era un noble -El marqués de Carabás- de



gran habilidad para la caza y poseedor de muchos bienes que dadivosamente ofrendaba al rey.

Ante este inminente encuentro entre el rey y su dueño, el gato hizo un nuevo plan. Le pidió a la gente de los campos que dijeran que eran empleados del marqués, y una vez que la comitiva del rey se acercó, lanzó al joven al agua.

El rey al verlo pidió ropas nuevas para él y ofreció acompañarlo a su castillo. Mientras todo esto sucedía, el gato no perdió tiempo y velozmente llegó al castillo más cercano a la vista, el cual pertenecía a un ogro gigante, que se jactaba de poder convertirse en cualquier gran animal.

Cuando el gato llegó al castillo y se enfrentó al ogro, lo retó a convertirse en un animal pequeño como un ratón. Al cabo de tres tiempos, el ogro se convirtió en ratón y el gato lo atrapó, se lo tragó, y así consiguió un castillo para su joven dueño.

El gato volvió a donde estaba el joven junto al rey, la reina y la joven princesa y los invitó a la casa de su amo. Al llegar, el gato les dijo: "Bienvenidos a la magnífica propiedad del marqués de Carabás", en seguida le guiñó el ojo al joven y le dijo:

- Bien valgo más que un molino y un asno.

Con el tiempo, la princesa y el joven se enamoraron y fueron muy felices. ¿Y qué pasó con el gato? Se convirtió en el consejero del "marqués de Carabás", que algún día será rey, y conoció a Carlota, la gatita de la princesa.



Sitios Web Recomendados

Chile para niños: una entretenida página web en la que encontrará información, música, cuentos e imágenes de nuestro país.

Ingrese aquí: www.chileparaninos.cl

Chile Crece Contigo: este sitio es parte del Sistema de Protección Integral a la Infancia. Cuenta con secciones diferenciadas para adultos, niños y especialistas, entregando información de calidad para apoyar el desarrollo de los niños y niñas en los primeros años de vida. Podrá encontrar cuentos, canciones, recetas de cocina saludable para preparar junto a sus hijos e hijas y muchas cosas más. Ingrese aquí: www.crececontigo.cl

Nacidos para leer: espacio orientado al fomento de la lectura en la primera infancia. Reúne consejos para la familia y educadores, así como videos y documentos para descargar.

Ingrese aquí: www.nacidosparaleer.gob.cl

Club Forestín: en esta página los niños y las niñas podrán aprender a cuidar el medio ambiente, a través de cuentos, imágenes para colorear, útiles consejos y divertidos juegos.

Ingrese aquí: www.clubforestin.conaf.cl

Bibliotecas



“Biblioredes” Bibliotecas Públicas a lo largo de todo Chile

www.biblioredes.cl

Biblioteca Infantil de Puente Alto

www.bibliioninos.cl/WebBiblioNinos/web

Sala Infantil de la Biblioteca de Santiago

www.bibliotecasantiago.cl/sala-infantil

Rincón Infantil del Centro Lector de Lo Barnechea

www.centrolector.cl/area_infantil.html

Centro Lector de Osorno

centrolector.blogspot.com



Bibliotecas Viva

(Antofagasta, La Serena, Santiago, Concepción
y Los Ángeles)

www.bibliotecaviva.cl



Agradecimientos a:

- Floridor Pérez
- Pepe Pelayo
- Mireya Silva
- Verónica Uribe
- Claudia Larraguibel
- Adriana Oyanguren



OPORTUNIDAD
FUNDACION EDUCACIONAL

